

*RURAL MEXICO, de Nathan L. WHETTEN, es quizás la más importante obra sobre este tema que haya aparecido durante décadas.— New York Times.*

“El péndulo de las relaciones entre México y los Estados Unidos, continuará oscilando entre relaciones muy malas y superficialmente aceptables, hasta que se realicen varios acontecimientos importantes. La base de unas relaciones verdaderamente buenas, por una parte, tiene que ser un estudio cuidadoso y completo de las condiciones sociales y económicas y de las posibilidades que existen en México hecho por personas competentes, libres de intereses comerciales o políticos. Es muy alentador que dicho estudio se haya hecho ya en parte, bajo condiciones aceptables y por la persona más competente que se podía encontrar. “Rural México” de Nathan L. Whetten es quizás la obra más importante en esta materia escrita en varias décadas”.

El autor, aunque es dean de una escuela de graduados de una universidad del oriente, es nacido en México de padres americanos, como observa en el prólogo Manuel Gamio, siente un sincero y desinteresado afecto por dicho país y su pueblo. Además es un sociólogo experimentado y estudioso, que sabe cómo buscar, encontrar y relacionar los hechos. Su estudio le costó casi cinco años de trabajo y en opinión del que esto escribe justifica su esfuerzo.

Rural México es la continuación de otros esfuerzos realizados previamente, particularmente por Tannenbaum, Simpson y Gruening y representa, en una escala nacional lo que Manuel Gamio hizo respecto al valle de Teotihuacán solamente. El doctor Whetten reconoce que ha tomado datos de dichos estudios, pero sus principales datos fueron obtenidos de la observación directa en todos los rincones del país, junto con un cuidadoso escrutinio de los datos que existen en México, incluyendo el notable informe del censo de 1940.

Este esfuerzo de pionero es un estudio general del México rural, va mucho más allá que las obras anteriores en cuanto a la consideración de todas las normas de vida de México. Proporciona datos sobre problemas relacionados con las instituciones sociales y económicas fundamentales del

país. Nadie ha revelado tan completa y exactamente las condiciones de vida del México rural, esa parte del país que determina su verdadero carácter, sus normas, el grado de su progreso y que determinará su suerte final.

Como la mayor parte de los que estudian el medio social de México, el autor toma muy en cuenta la geografía del país, recordándonos que México es un país alto, seco y montañoso, que sus nativos están condenados a un aislamiento extremo. En seguida, el autor establece la relación de los hombres con la tierra y entre ellos mismos. Por ejemplo, existen aún 34 principales lenguas indígenas en uso, en algunos estados la tercera o cuarta parte de la población no habla más que la lengua indígena; el censo de 1940 tuvo que registrar 40 idiomas. Whetten nos indica lo que esto significa en términos de esfuerzo educativo y democracia política, y también para la "buena vecindad". El capítulo sobre la pequeña propiedad rural nos presenta un tema poco conocido e incluye un breve resumen de las colonias extranjeras que se encuentran en México, menonitas, mormones, rusos y españoles, sobre todo refugiados. Y su estimación del movimiento sinarquista es quizá la mejor que se ha publicado en inglés.

"El ejido, un sistema de tierras comunales muy discutido que Eylar Simpson considera como la posible salvación del país, ha resultado muy complicado por lo cual necesita que sus programas sean más cuidadosos y que los que lo dirigen estén mejor preparados." Suponiendo que se encuentra aún en una etapa experimental, Whetten dice que "a pesar de las críticas, justas o injustas y a pesar de ciertas deficiencias, es una institución fundamentalmente útil para las necesidades de la población mexicana".

La falta de una información completa de que se hace mención en Rural México, puede explicarse en parte, debido a que han pasado décadas y siglos sin que se hayan hecho esfuerzos verdaderos y continuados para mejorar la condición de la población rural, a pesar de que es la mayoría. Este abandono casi increíble, resulta más penoso debido a que este país está junto a otro en el que las masas, urbanas y rurales, gozan de las mejores condiciones de vida de cualquier pueblo del mundo. La suerte de los mexicanos es especialmente lamentable para el norteamericano consciente, debido a que durante años enteros, los ciudadanos de este pueblo han aumentado sus riquezas sacando todo lo que pueden a los mexicanos. Puede considerarse como un grupo social enfermo, aquel a quién su conciencia le permite vivir en la abundancia sin ayudar a su vecino pobre. El pueblo de los Estados Unidos, aunque no sea más que para beneficiar sus intereses fu-

turos, podría ayudar a México en una forma calculada para servir a las necesidades del vecino, elevando el nivel de sus masas hasta un punto en que se acerquen a las nuestras. Si se arregla un convenio de esta naturaleza, con tacto y paciencia entre los agresivos yankees y los orgullosos y delicados mexicanos, el principio y la base tendrá que ser un estudio completo y exacto de las condiciones dominantes, como es el volumen a que nos referimos”.

New York Times.

Book Review. Nov. 7, 1948.

Traducción Angela Müller Montiel